

El Mar en un Poema de Gabriela Mistral

716.099

(Por Alejandro Carreño T.)

■ HOY, al recordar una vez más orgullosos la epopeya de lo que en "ese mar que tran- quilo se baña", quisiere presentar- les un poema de nuestra insignie poetisa que encontró en ese di- vino mar la inspiración de su "Canción de los que Buscan Ol- vidar".

Al costado de la barca
mi corazón he apostado,
al costado de la barca
de espumas ribeteado.
Lávalo, mar, con sal eterna;
lávalo, mar, lávalo, mar,
que la Tierra es para la lucha
y tú eres para consolar.

Si nos detenemos un momento en estas primeras estrofas, apre- ciamos de inmediato la actitud suplicante de este hablante líri- co hacia el mar, donde espera encontrar el consuelo necesario para su corazón atormentado por la Tierra, lugar de sufrimientos. Surge claramente la idea de una Tierra opresora, opriéndose a la idea del mar como elemento (por lo menos hasta ahora) consola- dor de las torturas del alma.

En la prosa poderosa
mi corazón he clavado,
Mirate barca que llevas
el vértice ensangrentado.
Lávalo, mar, con sal tremenda,
lávalo, mar, lávalo, mar.
O me lo rompes en la prosa
que no lo quiero más llevar.

La subjetividad que emana del alma poetisa se hace ahora des- terradora. El motivo del dolor infinito que desangra el corazón de nuestra poetisa adquiere el carácter patético con la reitera- ción del estribillo "Lávalo, mar, lávalo, mar".

¡Sobre la nave toda puse
mi vida como derramada!
Múdala, mar, en los cien días
que ella será tu desposada.
Múdala, mar, con los diez vientos.
Lávalo, mar; lávalo, mar,
que otros te pidan oro y perlas,
y yo te pido el olvidar!

Las últimas estrofas del poema nos descubren la razón de los padecimientos de Gabriela: la pérdida del ser amado. ¿Muerte? ¿Rompimiento de relaciones?... ¡Qué importa! Si el corazón en- morado sufre hasta la locura cualquiera sea la razón. La clave está en el verso "que ella será tu desposada" que nos proyecta hacia una concepción amorosa truncada por un destino fatal. Conociendo el poema en su totali- dad, la Tierra se nos presenta como el elemento que impide la realización plena del ser humano; como el lugar que traga al hom- bre sumergiéndolo en las profun- didades oscuras del Más Allá o privándolo de la felicidad en el Más Acá hasta dejarlo sin cora- zón: "O me lo rompes en la prosa, que no lo quiero más llevar". Ga- briela entonces ve en el mar el elemento que pueda darle con- suelo y olvido a su dolor: "Mú- dala, mar, en los cien días, que ella será tu desposada". Su vida atormentada para siempre nave- gará por los mares del olvido hasta que se herida sea curada: "Lávalo, mar; lávalo, mar".

Digamos para terminar esta an- pericial (por razones de espacio) interpretación del poema que no sólo se trata de una vivencia lí- rica, sino también de una subjetiva

ALTO AL P.D. 25-V-34 P. 217

El mar en un poema de Gabriela Mistral [artículo] Alejandro Carreño T.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carreño T., Alejandro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mar en un poema de Gabriela Mistral [artículo] Alejandro Carreño T.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile